

"VADE RETRO"

(En la amnistía, la Ley de Reforma y las Regiones)

No es ninguna novedad que la situación política —sus líderes— vuelvan a ver hacia atrás. Los que siguen esta columna saben que el planteamiento de estos asuntos eran, para mí, inequívocos. Las fuerzas políticas autotituladas democráticas tenían bien montada su estrategia. Y aún en el caso de que no hubiera habido estrategia o compromiso táctico entre los líderes y la base, la dinámica de la evolución no podía ser de otra forma. En síntesis este era el planteamiento: "tenemos que apoyar a un Gobierno débil porque un Gobierno débil nos beneficia a todos. Con él podremos situar nuestras aspiraciones en la misma meta de salida que las opciones nacionales". Esto es, el federalismo, el separatismo o el nacionalismo regional frente a la Unidad. La amnistía general frente al indulto o a los indultos. Una constitución a nuestra medida frente a la trampa de la Reforma Política. Pues bien, a solamente siete meses de gestión del actual gobierno todo se ha cumplido con inexorable exactitud.

LOS HECHOS COMO MUESTRA

Pero, ¿cuáles son los hechos contrastados que avalan esta información?. Aquí están:

1.—Durante todo el verano se celebraron manifestaciones a favor de la amnistía y contra el indulto del Gobierno Arias. De esta forma, los medios de comunicación acogieron estruendosamente las manifestaciones escalonadas que no consiguieron reunir a más de 200.000 personas en total y en todo el territorio. Y así también el Gobierno Suárez encontró la espita que hiciera viable un nuevo indulto o amnistía. De esta forma —ante el silencio o el aplauso de la autotitulada oposición democrática— el Gobierno consideraba que había resuelto este problema. Era, siguiendo el proverbio chino, solo que al contrario, el primer pez que daba al pueblo en lugar de enseñarle a pescar.

2.—Era necesaria la reforma después de la muerte de Franco, y en ésto estaban de acuerdo los líderes del franquismo y los de la oposición. El Gobierno tenía al pueblo "maleable como cera" para afrontar un proyecto de Reforma Política que hiciera viable la continuidad del desarrollo económico y de la paz social al mismo tiempo que autentificaba la representación y la libertad. Sin embargo se desembaraza del proyecto de ley del Gobierno Arias, en el que figuraban Fraga y Arellano, y decide hacer abiertamente el cambio. Cree que bajo esta etiqueta había de contentar a todos, incluida la oposición. Y de esta suerte, da paso al Proyecto de Ley de Reforma Política que efectivamente tiene como denominador común el cambio, pero el cambio anti-democrático. Sin embargo, aunque todos conocen esta sutileza, todos se callan. "Hay que aprobar el Proyecto de Ley de Reforma Política —deciden las respectivas ejecutivas del socialismo y del comunismo— porque deja al Estado sin constitución". El Gobierno, una vez más, cree que ha dejado sin voz a la autotitulada oposición que por obra y gracia de los medios de comunicación empieza a llamarse en algunos sectores —incluidos los del Gobierno— leal oposición. Y, así, tan contento, el Gobierno ha metido su segundo pez en el enorme estómago del Caballo de Troya.

3.—Se enfrenta con el enorme tema regional y no repara en las denuncias leales que le hacen los dirigentes de Castilla la Vieja, Extremadura o Galicia que miran, con asombro, cómo su dinero va a capitalizar otras regiones más ricas, y sin embargo responde a las coacciones que escalonada y minoritariamente van produciéndose a través de manifestaciones. A la "diada" de Barcelona —50.000 personas de cinco millones— responde con un nuevo alcalde, "Socias-Demócrata", y la cooficialidad del catalán. A las protestas de vascongadas —y al terrorismo, sobre todo a este último— con la institucionalización de la bandera del Partido Nacionalista Vasco. Es el tercer y último gran pez que el Gobierno pone en las saucos devoradoras de las máquinas en su afán de aplazar, no solucionar, problemas.

LOS RESULTADOS

Pues bien, ¿por qué vade retro? Muy sencillo, porque de los peces que ha ido entregando "generosamente" el Gobierno, no quedan más que las espinas. Para comprobarlo aquí están los resultados:

1.—En el tema de la amnistía estamos como en el verano pasado. Es decir, con el mismo estruendo de manifestaciones a través de sus dos centros neurálgicos, Vascongadas y Madrid. Por cierto, ayer, murió un joven de diecinueve años, en la manifestación de la Plaza de España, de Madrid.

2.—La Ley de Reforma Política "aprobada" mayoritariamente por el pueblo español y defendida o ignorada, en un silencio de complicidad por la autotitulada oposición democrática, empieza a ser contestada ahora —ahora que España se ha quedado sin constitución— por las mismas fuerzas que no la habían denunciado. Primero fue Felipe González con unas declaraciones hechas al "Nouvel Observateur" francés. Ahora, como preludio de lo que serán las elecciones futuras, ahí quedan los ataques realizados por varios miembros de la oposición, en el debate político de la iglesia de "Ciudad Pegaso", en la que sin ningún tapujo Rafael Arias Salgado dijo: la ley es autocrática y autoritaria y denunció que los presidentes del Gobierno y de las Cortes continuarían siendo elegidos a dedo. ¿Qué porqué no lo hicieron antes, cuando era posible perfeccionarla como lo hizo El Alcázar en general y esta sección en particular? No es difícil comprender.

3.—A la cooficialidad del catalán y otras concesiones a Cataluña ha respondido el auténticamente líder del separatismo catalán que "naranjas de la china". Y que Pujol, el que negocia con Adolfo Suárez, no tiene ninguna representación, ni para explotar estas concesiones, ni para negociarlas. "Lo que quiere Catalunya ha de decidirlo su pueblo". En iguales ó parecidos términos han respondido los líderes separatistas vascos: "la legalización de la 'Ikurriña' pudiera no ser más que una trampa".

En fin, con estos tres ejemplos a modo de muestra, creo que queda lo suficientemente claro cual es el inmediato futuro que nos espera. Y queda justificado también el título de este artículo: "vade retro" hacia los mismos problemas que son explotados cíclicamente sin ningún rubor ni pudor.

VARELA